



PERIODICO POLITICO ILUSTRADO.

Precios de suscripcion.

BARCELONA.		PROVINCIAS.		ULTRAMAR Y ESTRANJERO.		NUMEROS SUeltos,	
Seis meses..	4 Pesetas.	Seis meses..	5 Pesetas.	Seis meses..	10 Pesetas.	Barcelona.	4 ctaos
Un año..	8 »	Un año..	10 »	Un año..	20 »	Provincias.	15 ctaos

Redaccion y Administracion, Fontanella, 11, bajos.

TREINTA MESES DE GOBIERNO

6

EL ARTE DE NO HACER NADA.

El letrero que sirve de epígrafe al presente artículo, ostentaba en letras tan grandes como el caso con lloron que convierte en sauces á nuestros primeros generales por obra y gracia de Martinez Campos y de colores tan abigarrados como los de los políticos que forman, informan y transforman la fusion.

Sobre los escaparates de todas las librerías; en las esquinas de todas las calles, callejuelas, plazas, plazuelas, costanillas, callejones, encrucijadas, pasajes, etc., etc.; en las mesas anunciadoras de los cafes, hasta en las columnas mingitorias mas ó menos históricas, como aquella de quien decia el poeta:

La columna mingitoria
que hay en la red de San Luis
asegura á mi pais
un gran lugar en la historia;

en todas partes, en fin, se hallaba el susodicho cartel, ó mas bien el susodicho letrero, impreso en un cartel encarnado en sus dos tercios superior é inferior y amarillo en el centro.

—¡Treinta meses de gobierno

6

El Arte de no hacer nada!

Esto leia tambien la gente en pequeños prospectos de iguales colores que los carteles, repartidos profusamente en todos los sitios públicos.

Y debajo del titulo leia tambien todo el que no tiraba el bi-color papelito:

«Esta obra que no vale un comino, cuesta una porcion de millones.

En la Imprenta Nacional darán razon... si aun queda alguien que la tenga.»

Como es lógico, el anuncio causó gran sensacion en no pocos individuos, y si la sensacion no fué general, debióse solo á que hay una multitud de españoles tan por completo curados de espanto que ya no se asombrarian ni aunque les dijiesen que

Frasuelo habia sido nombrado Presidente del Consejo ó que trataba de proclamar reina madre á D. Emilio Castelar.

La gente, en corrillos callejeros, en visitas caseras y en sobremesas familiares comentaba el anuncio y el libro, aun que nadie se habia atrevido á comprarlo, por mor del precio.

—¡El arte de no hacer nada!—decia uno;—¡vaya una cosa! Yo lo conozco de memoria.

—¡De veras!

—Ya lo creo; he vivido siempre de dar sablazos al prójimo.

—Muchos tomos debe tener esa obra para costar tantos millones,—decia otro.

—Desde luego; su autor será una especie de Cesar Cantú complicado con Lope de Vega y Pilar Sinués.

Un lógico decia:

—No debe valer gran cosa esa obra.

—¿Porque?

—Porque si su autor conociera á fondo el arte de que trata hubiese empezado por no escribirla.

El argumento no tenia contestacion.

Al fin uno de los prospectos de que mas arriba he hablado, llegó á manos de un millonario derrochador y caprichoso que pensó para sus adentros:

—Quiero poseer una obra que sin duda tendrán muy pocas personas ó que acaso no tenga ninguna.

Despues de hecha la anterior reflexion, tocó el timbre que ponia en comunicacion el interior de su carruaje con el pescante y cuando bajó el lacayo y se asomó á la ventanilla á tomar órdenes, le dijo:

—¡A la Imprenta Nacional!

El millonario, llegado que fué al punto de parada, se apesó y penetró en el edificio.

Encaróse con el primer individuo con quien tropezó y mostrando orgulloso el prospecto y señalando el titulo, exclamó con tono campanudo:

—¡Un ejemplar!

—Espere V. un momento.

Y al cabo de un momento que se compuso de diez ó doce minutos, volvió presentando al comprador una coleccion de la Gaceta de Madrid

desde el 8 de Febrero de 1881 al 8 de Agosto de 1883.

—¡Esta es la obra que cuesta tantas millones!—dijo el potentado.

—No señor, no mas que el *Indice*, unica parte de ella que está impresa y que vendemos á dos reales número.

El millonario creyendo que se burlaban de él, comenzó á vociferar y tantos y tales fueron sus gritos que.... me desperté.

UNA COTORRA.

¡LA LECTURA DE UN POEMA!

DEDICADA Á MI BUEN AMIGO D. EUSEBIO DE LISAS.

Ha tiempo escribi un poema
sublime, piramidal,
que tenia como lema:
«Cada loco con su tema,
ó los perros sin bozal.»

Un poema como hay pocos:
Treinta ó cuarenta suicidios,
una gavilla de locos,
tres disgustos, diez sofocos
y catorce infanticidios.

¿Asesinatos? No sé
cuantos cientos allí habria,
pero es lo cierto qué
cuando yo allí los conté,
no pude hacerlo en un día!

Con él me hallaba embobado,
lo confieso ¿porqué no?
¡Mucho me habia costado!
Por lo tanto, entusiasmado,
siempre lo leia yo.

Pero, queriendo que alguno
lo llegase á conocer
fuime á casa de don Bruno
y, aunque siéndole importuno,
tocho le quise leer.

El accedió muy gustoso
y yo empecé con anhelo.
Eramos: Bruno el esposo,
su señora: un gato hermoso

EL LORO



Los invalidos del ministerio.

y un pequeño muchachuelo.

El numeroso auditorio me oía con mucho afán, y yo, con garbo notorio, era allí un nuevo Tenorio, aunque no me llamo Juan.

Después de leer la escena en que el amante se hiere, la infiel mujer se envenena, y la suegra está sin pena y el marido se me muere, Paré de pronto y miré para observar si lloraban. ¡Mas! ay ¡cuanto me engañé! ¡Solo yo leía en pie y los esposos roncaban!!

Al mirar aquel desprecio que hasta mi alma llegaba, murmuré:—¡Ay de mí, necio! Mas vi entonces que muy recio, el muchachuelo, lloraba.

—«¡Ah!—le dije con cariño—tú sébes mi obra apreciar; mas no llores, pobre niño que yo en tu frente de armiño quiero que vuelva á brillar, la satisfacción cumplida, la dicha sin el dolor. ¡Dichosos los que en la vida una lágrima querida consagran, al dulce amor!»

Así le dije, al chicuelo sin conseguirle calmar. De pronto, con mucho anhelo, dijo, sacando el pañuelo.

—«¡Ya me canso de llorar!»

—«Si, si, si; calma tú afán y no llores, pobrecito. ¡Esas lágrimas me van al corazón, y me dan un placer casi infinito.»

Yo me bajé y en la frente le quise estampar un beso, él me apartó diligente y me dijo, seriamente:

—«Si yo no lloro por eso?

—«Eh? ¡que no!

—«¿Qué he de llorar!

—Pues ¿porqué te desconsuelas?

—«Porqué mamá, al despertar, sin duda me va á pegar, pues he deshecho seis velas!»

JOAQUIN ADAN Y BERNED.

NUESTROS MUÑECOS.

Pone á Sagasta feismo el flemon del centralismo

Al ministro de los charcos le faltan... todos los barcos

El mal de Giron es serio: le ha salido... ¡un monasterio!

Tiene el buen *satisfactorio* hecha la pierna un cimborio.

Si ellos inválidos son ¿Como estará la fusión?

EL LORITO.

COTORREO.

Pregunta *El Progreso* si en España no hay ningún general que inspire confianza más que don Arsenio.

«No lo ha de haber? Todos los ascendidos á generales en pocos meses por el actual ministro de la Guerra desde capitanes y comandantes, inspiran confianza á la situación.

Solo que el general Garantía es, como si dijéramos, el que lleva la batuta y los otros no hacen más que lo que les manda el director de la orquesta.

De modo que el día en que no llegue á merecer confianza el Dios Marte del fusionismo no la merecerá tampoco ninguno de los otros.

Hé aquí la razón de la estabilidad perpétua del general Martínez Campos [en el ministerio de los perdigones.]

El señor Navarro y Rodrigo es hoy el político equilibrista de la situación.

Tan pronto se inclina al lado de la izquierda como al lado del señor Sagasta.

Las últimas manifestaciones que ha hecho son favorables á la política ministerial.

Véase sino su brindis en el banquete que le ofrecieron el otro día sus amigos.

«No soy amigo de brindis, y mucho menos estensos; pocas palabras, pues, me bastan para salir del paso. En el estado de confusión que hoy tenemos no convienen actitudes nebulosas, y en este concepto brindo por el señor Sagasta, que en el poder, ó fuera del poder, ó en la oposición tremola en sus manos la bandera del partido que en los días de la revolución tuvo fé constante en la monarquía y no se confundió jamás con los republicanos; al paso que, al triunfar la restauración, tuvo inalterable fé en la libertad y no hizo jamás la causa de la reacción confundiendo con los conservadores»

Los izquierdistas no deben tomar á pecho las precedentes declaraciones.

Todo es esperar á que haya otro banquete al que asista el señor Navarro y Rodrigo.

Para oírle brindar en favor de la izquierda.

Un periódico afirma que el señor Martos es un hombre de estado eminente.

«¿Quien lo duda? como que es un hombre de Estado... honesto.

El teatro del Tivoli está de suerte este año.

Se pone en él en escena, *La Tempestad* y en 19 representaciones tiene otros tantos llenos.

Se presenta *Chuleta*, digo *Gileta de Narbona* y da muy buenas entradas.

Verdad es que la primera como zarzuela seria y la segunda como obra del género cómico, con puntas de bufo y ribetes de picaresco ó de *drolático*, segun se dice ahora, son dos producciones notables.

Y verdad es tambien que artistas como la Franco de Salas, la Soler Di-Franco, la Roca, las hermanas Mendez, Berges, Orejón, Arcos, Ferrer y Subirá son capaces de hacer buena cualquiera producción de un par de Orbanejas lírico-dramático.

Tambien es afortunado el teatro *Español*, mejor dicho, tambien allí echa buen pelo el Sr. Calvo y familia.

Y lo merece; pues á sus grandes dotes de primer actor, reúne un notable acierto para elegir obras, ensaya estas y las hace ensayar con esmero, y tiene ademas *buenos lados*.

La Contreras y Ricardo Calvo le secundan admirablemente.

Un telegrama de París dice que es probable que el heredero político del conde de Chambord sea don Carlos de Borbon.

¿Y Nocedal? ¿Qué va á ser entonces?

Tendrá que dedicarse á hortelano hasta obtener otra calabaza que sustituya á la que le birlan los tradicionalistas franceses.

Se ha dispuesto que la espada de honor del general Narvaz se conserve en el museo de Artillería. Y dice *El Liberal*:

«Nos parece que la espada de otro general contemporáneo, en vez de lograr tan honroso destino, solo podrá conseguir, si le posteridad es justa, verse en el fogon ensartando un pollo.»

En la exposicion citada de glorias de esta nación, no figurará la espada pero sí, en cambio, el llorón!

Un periódico anuncia que va á haber *bochorno*.

¿Bochorno, eh?

¡Lo que va á haber es hambre!

Se ha suicidado, no sé donde, un individuo, despus de dar muerte á su esposa.

¡Hasta que extremo llevan algunos la galantería!

¡Hasta el de matar á sus mujeres antes de suicidarse ellos!

Verdad es que lo contrario seria de mal tono.

A las damas se las dá siempre la preferencia.

Supongo enterados á los lectores de que en la provincia de Barcelona hay un importante pueblo marítimo que se llama *Masnou*.

A este punto dirigió una carta cierto prójimo habiendo puesto el sobre tal como sigue:

Señor don Juan Roca capitán de la goleta *Habana*.

Masnou.

Depositó la carta en el buzón de Barcelona, y dónde dirían Vds. que fué á dar fondo la consabida viajera? Pues nada menos que en la *Habana*.

Corridos y ruborizados los empleados en correos de la capital de Cuba, del *quid pro quo* de sus tocayos de Barcelona, escribieron en la carta extrañada el siguiente oportuno y gracioso sobre:

Administración de correos de Barcelona.

Mas... cuidado.

Dice *Las provincias*, de Valencia que el bello ideal del señor Sagasta es formar con todas las fracciones, desde la centralista hasta la que capitanea el señor Martos, un solo partido del cual sea jefe.

¿Jefe el señor Sagasta estando con él don Crispino?

Vamos no sabe lo que se pesca don Práxedes si ha creído factibles tales mescolanzas.

Para no ser la primera figura de una situación no hubiera arrostrado el señor Martos la impopularidad de sus escandalosas apostasias y de sus continuas evoluciones.

La escena pasa en los pasillos del Congreso. «El director de obras públicas señor Aguilar de Campos, que se consideró ofendido por algunas palabras del señor conde de Toreno, expreso á éste su resentimiento en frases un tanto enérgicas y expresivas.

El señor conde de Toreno confió á dos de sus amigos—los señores Romero Robledo y Silveira el encargo de pedir explicaciones al señor Aguilar de Campos, quien por su parte, designó para que se entendieran con los primeros al señor Albareda y á un militar, cuyo nombre desconecemos.»

Mucho convendría á la tranquilidad de las familias de los diputados que se suspendieran las sesiones.

Porque es muy peligroso discutir en el mes de Julio.

Se calienta con mucha facilidad la sangre.

Para *La Iberia* es incomprensible que la izquierda se proponga combatir al gobierno.

«Dice que atacar al gobierno la izquierda por poco liberal, cuando el señor Becerra acaba de ser presidente de la comision que dió dictamen acerca del proyecto de ley de imprenta, y cuando el señor Mosquera ha sido individuo de la comision del jurado y es presidente de la que informará sobre la ley municipal, le parece imposible y lo parecerá á todo el que piense con lógica.»

¿Como si la izquierda anduviera en busca de lógica ni de fundamentos para el ataque!

La izquierda no anda buscando más que destinos.

Que se los den y verá *La Iberia* como cambia de actitud en veinticuatro minutos.

TELEGRAMAS.

Madrid á 12—En la interpelacion

llevan los fusionistas revolcon.

Marqués de Sardoal

es un ministerial

que se parece mucho al gran Quevedo

pues ni sube, ni baja, ni esta quedo.

Un par de amigos como el marqués, basta

para acabar con situación Sagasta.

Paris y 13—El conde de Chambord

no sé si está mejor ó está peor;

dicen unos que se halla mejorado,

los otros que de nuevo á empeorado

Lo siento, más que al fin muere sospecho,

pues hay cuervos en torno de su lecho.

Londres 12—Cuestion de Tamatava

paciencia nuestra acaba

y será fácil que soberbia Albion

algun disgusto dé... á otra nación

Los tiempos están malos

y acaso por remate lluevan palos

BARCELONA.—Imp de V. Perez Fontanella 11, bajos,